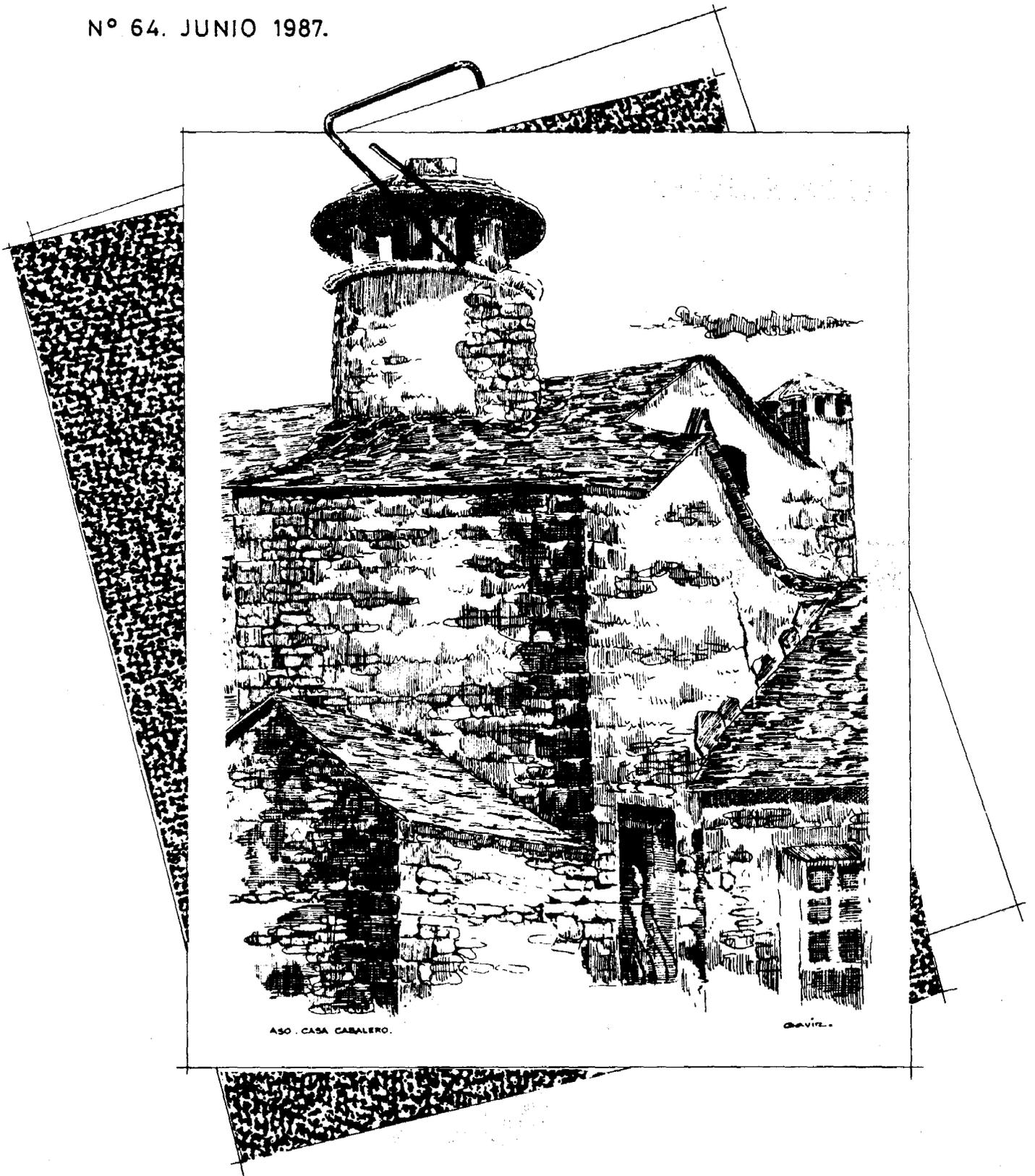


serrablo

Nº 64. JUNIO 1987.



serrablo

Año XVII - Nº 64, Junio 1.987-Sabiñánigo

DIRECTOR: José Garcés Romeo.

SECRETARIA: Trini Sánchez Pardo.

DIBUJOS: Julio Gavín, Fina Casaus.

EDITA: Amigos de Serrablo - Apartado, 25 - 22600 Sabiñánigo (Huesca).

IMPRIME: Gráficas Aros - Sabiñánigo. Dep. legal HU-260.

SUMARIO

EDITORIAL: José Garcés Romeo.

RITOS FUNERARIOS EN SERRABLO: Enrique Satué Oliván.

LA CARRERA DE LA ROSCA EN SENEGUE: José A. Adell y Celedonio García.

PEQUEÑAS HISTORIAS DE LARRES: José Garcés Romeo.

LA ARQUITECTURA POPULAR EN ARAGON: Guillermo Allanegui.

JULIO LLAMAZARES, ENTREVISTA.

ROMANCERO POPULAR DEL SERRABLO: José M. Navarro.

LAS HOYAS DEL TESORO: Salvador López Arruebo.

SEMBLANZAS DE ESCARTIN: José M^a Satué.

CARTA DEL RECTOR DE YEBRA AL OBISPO DE JACA: José Garcés y Enrique Satué.

NOTICIAS MUSEO DE DIBUJO.

REVISTA DE PRENSA.

NOTICIAS.

Editorial

Es bastante probable que cuando Vds. estén leyendo estas líneas ya se haya producido, o esté a punto de producirse, el fallo del III Premio de Dibujo "Amigos de Serrablo". Una tercera edición que coincide, como las dos anteriores, con las fiestas patronales de Sabiñánigo, con la posibilidad que ello conlleva de una mayor afluencia de público. Al redactar este editorial todavía no podemos constatar la cantidad y calidad de las obras presentadas, aunque es de esperar que no sea menor que en las dos primeras ediciones. De cualquier forma, en la próxima revista se dará cumplida información.

En breve plazo va a salir a la luz la tercera edición de la "Gufa monumental de Serrablo", gracias al buen hacer del Instituto de Estudios Altoaragoneses. Una Gufa básica para todo aquel que visita nuestra comarca, y que quizá habrá que ampliar y poner al día en un próximo futuro.

Los meses de verano van a estar centrados, entre otras cosas, en la recogida de material para la Sección de Arquitectura del Museo de Larrés. Esta recogida se va a basar, fundamentalmente, en rescatar piezas de gran interés y que corren peligro de desaparecer por ruina o por robo.

Por el momento se está pendiente de la subvención de la DGA, una subvención que hará posible que la marcha económica de la Asociación no se resienta. Por otro lado, también se prevé la posibilidad de la continuidad de la Escuela Taller de restauración.

Por último, indicarles a Vds, aunque quizá ya se hayan percatado de ello, que en este número de la Revista se añaden cuatro páginas más. Con esta pequeña ampliación se podrá incluir algún artículo más.



ritos funerarios en SERRABLO

3

CONTINUACION

Enrique SATUE OLIVAN—

III. DINAMICA VIDA - MUERTE EN LA SOCIEDAD TRADICIONAL DE SERRABLO

La concepción de la noción temporal en nuestra sociedad es lineal y fatalista, no así en la antigua sociedad rural, donde la dinámica vida-muerte establecía un círculo de actividades y creencias complementarias: sobre la vida se fundamentaba la muerte y viceversa

Josefina Roma de la simetría complementaria en el ciclo anual. Es evidente que existe tal simetría: a un equinoccio le corresponde otro, a la noche más larga le corresponde la más corta, a una consagración de la continuidad de la casa en Navidad, le corresponde las festividades del verano al aire libre, plasmadas en romerías, etc.

En la sociedad ancestral la persona no acababa con la muerte, perduraba e influía en los vivos; el muerto mostraba un carácter ambivalente benéfico-maléfico. En algunos momentos éste atravesaba momentos críticos y era preciso el encaminarlo para tratar de desviar sus efectos negativos: este sería uno de los sentidos del carnaval y de las fiestas que gozaban de su filosofía.

En el presente trabajo se observará como el ruido, la luz o lo gastronómico eran utilizados por la vieja sociedad de la montaña para conducir favorablemente a sus muertos.

El ciclo económico en la montaña comenzaba para San Miguel (29 de septiembre), era el momento en que se renovaban en la feria de Biescas los contratos a pastores y a sirvientes, en que se iniciaban los preparativos para bajar con los ganados a Tierra Baja y que en suma se empezaba a sentir la agonía de la vida en la montaña. La importancia del momento crearía una subestación: la Sanmiguelada; este era un momento crítico en el ciclo anual, no en vano la coyuntura estaba tutelada por San Miguel, caballeros a veces sobre un caballo blanco, pues en la antigüedad todos los mensajeros de los difuntos cabalgaban sobre un équido de este color.

En la sociedad tradicional de Serrablo aparecen numerosos rituales a lo largo del ciclo anual encargados de canalizar favorablemente en influjo de los muertos o antepasados. El tizón de Navidad, que tenía por finalidad la consagración de la continuidad de la casa ante la concurrencia de los antepasados; la serie de fiestas pequeñas de invierno con hogueras; COMIDAS; ETC: (San Sebastián, San Antonio, Sta. Agueda, etc.) en unos momentos críticos en que estaba en juego el difícil paso del invierno a la primavera, en suma de la vida a la muerte; el papel del ruido como orientador de los difuntos en la Semana Santa, que en Serrablo se efectuaba a través de matracas el día de Jueves Santo; las comidas de huevos y judías en época de carnaval y cuaresma, etc.

Un momento cumbre en que el mundo de los muertos interfería sobre el de los vivos era la Noche de ánimas, en que éstas, según creencia popular, vagaban por los caminos. Violant i Simorra recoge la creencia en el ámbito pirenaico de que la Via láctea o Camino de Santiago era una reata de estrellas o almas en pena. En Serrablo reinaba un gran temor aquella noche: en Biescas creían que las almas. o bien los difuntos, vagaban por los

caminos en ringlera (filas) y que se dirigían al purgatorio; también se creía en la misma localidad que aquella noche los antepasados vigilaban la marcha de la institución de la Casa, de sus miembros, etc. por lo que estos guardaban especial compostura en su comportamiento y actividades; en Artosilla, durante la noche de ánimas tocaban incesantemente las campanas a muerto, después de cenar se rezaba el rosario en todas las casas y al día siguiente se celebraba la misa de almas, en la que cada familia ofertaba a los difuntos un cesto llenos de velas encendidas e hincadas en grano.

CONTINUARA.



MISA de rito MOZARABE

Como en años anteriores, el próximo día 9 de Agosto se celebrará la ya tradicional misa de rito mozárabe, que será oficiada por el Canónigo de la S.I.C.P. y Administrador General del Arzobispado de Toledo, D. Balbino Gómez-Chacón, para ésta ocasión la iglesia elegida será la de San Pedro de Lárrede.

Con este motivo, se le hará entrega a D. Balbino del nombramiento de SOCIO DE HONOR de nuestra Asociación, por su decisivo apoyo en la celebración de las misas desde su inicio hace 14 años.

En este mismo acto se entregarán los premios a los ganadores del III Premio de DIBUJO "Amigos de Serrablo".

Y al final, como siempre, se repartirá la "caridad", torta y buen vino rancio.



La carrera de la rosca de Senegüé y la calzoncillada de Sabiñánigo

5

Por José A. ADELL y Celedonio GARCIA

Diario del **Altoaragón**

LA FIESTA DE SAN MIGUEL

Esta fiesta es muy significativa, especialmente en los pueblos de la montaña. San Miguel viene a denotar el comienzo de un nuevo ciclo anual para la agricultura, los rebaños, los jornaleros, etcétera. Casi todos los pueblos tenían alguna celebración festiva en esta jornada y otros honraban al santo arcángel por patrón. Este era el caso de Senegüé.

La carrera pedestre se celebraba siempre el segundo día de la fiesta, es decir el día 30 de septiembre. Se conocía con el nombre de «*correr la rosca*», pues ése era el premio que se daba al vencedor.

La prueba tenía gran prestigio en la redolada; aunque también hubieran carreras en Larrés, Lárrrede, Oliván o Arguisal, ésta era la más concurrida.

Según datos facilitados por José Garcés, hijo de la localidad y miembro destacado de «*Amigos del Serrablo*», el festejo transcurría de la siguiente forma:

Cuando acababa la comida se salía con la ronda a dar un pasacalles con la orquesta por todo el pueblo; uno de los mozos llevaba la pértiga con la rosca. Dicha pértiga medía 4 ó 5 metros y el mozo realizando equilibrios iba delante de la ronda. La rosca había sido preparada por las mozas de la localidad y no le faltaban los anises y demás ingredientes.

Una vez terminada la ronda se acudía a un campo, siempre rastrojo, próximo a la carretera. Se congregaban unos 15 ó 20 participantes entre los del pueblo y forasteros.

Antes de que el alcalde diese la salida los mozos que corrían pujaban las vueltas a dar en presencia del máximo mandatario local. Muchos de los que pedían un elevado número de vueltas se retiraban luego, ocasionando rencillas con sus compañeros. El circuito se marcaba con unas 25 ó 30 sillas, separadas unas de otras unos pocos metros.



Algunos de los participantes se ponían un palo de boj en la boca para respirar mejor, según decían, y para que no les entrara el temible flato.

Toda la prueba era controlada por el alcalde, existiendo gran animación entre la gente del pueblo y los de Sorripas, lugar cercano, que celebraba las fiesta conjuntamente al pertenecer al mismo Ayuntamiento.

Entre los vencedores de dicha competición merece destacar a Silviano Pardo de Sorribas y Luis Gracia de Senegüé.

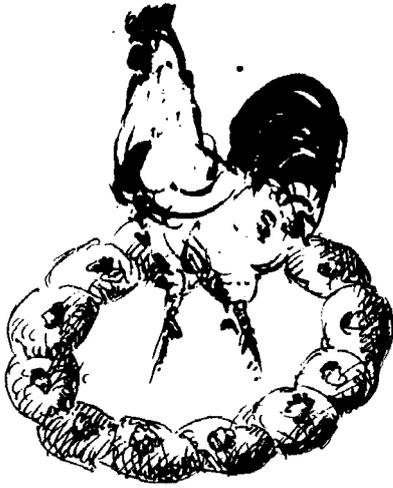
Al que se proclamaba vencedor se le daba la rosca y además algo de dinero. El premio era simbólico, pues lo importante era la honrilla de haber ganado. El vencedor repartía la rosca entre la gente, acompañada de buen vino, que los mozos ya tenían preparado. Una vez era comida se volvía con la ronda en pasacalles hasta el lugar del baile.

En el final de la década de los 50 dejó de celebrarse esta carrera, pero gracias al entusiasmo de José Garcés pudo recuperarse dicha competición, que pasó a denominarse «*Cross de San Miguel*».

En el año 1974 se celebró la pri-

mera edición de esta nueva prueba. El circuito consistía en dar varias vueltas por las calles del pueblo. Era muy duro, pues hasta llegar a la plaza donde se concentraba la gente, que acudía a presenciar la carrera, había que salvar una cuesta que mellaba las fuerzas de los participantes. Acudían a esta prueba desde Jaca, Sabiñánigo, Javierrelatre, Monzón, etcétera.

Entre los vencedores había nombres que destacaban en el atletismo regional: Otal, Marcial, Adell... Otal sería uno de los más asiduos a esta prueba. Atleta del Grupo de Montaña de Sabiñánigo y más tarde, del Centro Atlético de Monzón, residía en Madrid y participó en las cinco primeras ediciones de este cross. Fue tres veces primero y dos segundo, en el 76 detrás de Adell, en el 78 detrás de Marcial.



LA CALZONCILLADA DE SABIÑANIGO

Será a principios del 70 cuando en las fiestas de Santiago de Sabiñanigo se organice la denominada «Clásica Calzoncillada» que tendrá su continuidad anual. Normalmente la prueba se desarrolla el último día de la fiesta a altas horas de la madrugada, tras la última sesión de baile. Los participantes se colocan en la línea de salida, donde se forma un gran bullicio y algarabía con las risas y comentarios de los espectadores, que en masa acuden al lugar. Cuando el juez-árbitro da la salida los corredores deben quitarse lo más aprisa posible los pantalones y quedarse en calzoncillos. Una vez realizada esta acción echan a correr cubriendo los 700 u 800 metros de distancia que hay hasta la línea de meta. Sólomente se admiten los calzoncillos de color blanco.

Entre los participantes hay atletas, generalmente del Grupo de Montaña de Sabiñanigo, y mozos de toda condición que lo que les importa más que el triunfo es pasar un rato agradable y hacerlo pasar a los espectadores que son, sin duda, los que más disfrutan en dicho acto deportivo nocturno. Los premios a los vencedores suelen consistir en botellas de champán, whisky, etcétera, que una vez en poder de los

agraciados son abiertas para invitar a los compañeros y amigos.

No sólo Sabiñanigo tiene esta costumbre, sino que también en otras poblaciones se realiza, aunque sin duda la de mayor renombre es la de la capital serrablesa.

Con este acto se intenta revivir de alguna forma las carreras a pie de antaño, aunque de una forma divertida. La distancia es la misma aproximadamente, el atuendo semejante (antes se corría en calzón, ahora en calzoncillo), pero hay una diferencia, pues en las pruebas actuales se da más importancia al aspecto jocoso que al competitivo, mientras que antes lo importante era la «honrilla» de ser el ganador. Por otra parte la carrera a pie se celebraba casi siempre el primer o segundo día de la fiesta y era uno de los actos centrales dentro de los festejos profanos, mientras que en «la calzoncillada» la prueba es nocturna y constituye un acto más de relleno del programa. Podríamos resumir diciendo que del rito que constituía este acto en las fiestas de nuestros antepasados se ha pasado a una celebración burlesca del mismo.

Sabiñanigo tuvo en estas fiestas una carrera importante que tras la guerra civil se perdió. Se realizaba el día del patrón a las cinco de la tarde. La salida estaba en la estación y la meta no siempre fue en el mismo lugar. En el año 1932 estaba en casa de Domingo Buesa y en el 1933 se llegaba al Puente de Sardas para regresar a la estación. En este año los premios fueron de 30 pesetas al primero, 20 al segundo y 10 al tercero.

A muy pocos metros de Sabiñanigo, en Aurín, también había carrera pedestre en la fiesta, pues la localidad tenía gran afición a este espectáculo y además siempre había tenido buenos andarines. Ya hablamos de «El Royo de Aurín», conocido en toda la redolada y en muchos lugares de Aragón. No conocemos si llegó a tomar parte en alguna prueba pedestre, pero sí sabemos que andaba muchos kilómetros a un gran ritmo.

En Yebra de Basa en la fiesta de San Lorenzo, tras los actos religiosos, se corría siendo uno de los destacados en los años 20 Jerónimo Malo.

En Larrés se entregaban premios en metálico para los vencedores, aunque no eran de un gran valor, en la carrera del segundo día de la fiesta en honor de la Virgen de la Corona. Allí estuvo Ramón y Cajal cuando tenía 14 años. En sus memorias recuerda a su abuelo que vivía en este lugar y había nacido en Isín: «...Un montañés rubio, casi gigante, de 75 años, admirable por su agilidad y fuerza, quien después de visitar a sus nietos regresaba a Larrés para incorporarse al abandono pegujal» (1).

En Aquilué y Javierrelatre las carreras pedestres eran el plato fuerte de sus fiestas. En la primera de las localidades la distancia a recorrer era de 1.500 metros y uno de los destacados participantes en los años 30 era Segundo Laliena, aunque en el año 1930 fue vencido, el día 4 de noviembre, por Zacarías Barón de Bolea. En Javierrelatre los premios eran pollos. Esta competición adquirió un gran prestigio cuando un hijo de la población, José Castán, llegó a ser un destacado corredor a nivel regional en los años 77-78.

En Ena se corría el día de San Roque. También se recuperó la prueba gracias a Antonio García Legido, atleta zaragozano, que pasaba sus vacaciones en esta localidad.

En Biescas, para las ferias (muy concurridas) y fiestas de agosto, se iniciaban las competiciones pedestres, que se realizaban en la carretera de Gavín, con un pasacalles por la banda de música. Hacia el año 1910 Lorenzo Fañanás fue uno de los jóvenes de la localidad que venció varios años. Ya en la actualidad se volvió a realizar una prueba pedestre en la ermita de Santa Elena.

En Panticosa se corría el segundo día de la fiesta de la Asunción de la Virgen (15 de agosto) por la tarde. Se llegaba desde el extremo del campo denominado «La corrida», topónimo que tiene su origen en la tradicional prueba, y la meta se situaba en la tribuna del Jurado. En 1932 los premios fueron de 15, 10 y 5 pesetas.

(1) Enrique Satué: *Ahondando en los orígenes de Ramón y Cajal*. Revista *Serrablo*, nº 54, dic. 1984.

PEQUEÑAS HISTORIAS DE LARRÉS

7

JOSE GARCES ROMEO.

SACERDOTES DESDE 1696 A 1986

<u>Nombre</u>	<u>Años de estancia</u>	<u>procedencia</u>
Juan López	1	
Domingo Gil	7	Larrés
Zacarías Sanvicente	1	
Jorge Allué	42	
Pedro Casasús	1	
Justo Cors	36	
Agustín Boira	½	
José Sanvicente	26	
Blás Jalle	½	
Mariano Ciprés	1	Franciscano (Jaca)
Lorenzo Pelligero	2	
Blás Pérez	1	
Francisco Dieste	1	
Pedro Paricio	3	
Joaquín Biesa	2	
Pedro Miguel Oliván	12	Oliván
Francisco Saras	1	
Miguel Labadía	26	
Ramón Piedrafita	½	
Blás Gavín	10	Biescas
Agustín Cajal	½	Biescas
Juan Villacampa	½	
Juan Matías Bescós	9	Esposa
Juan Pablo Otín	12	Baranguá
Gabriel Ara	1	Jaca
Antonio Sampietro	½	
Casiano Pueyo	1	Biescas
Mariano Larripa	1	Villarreal de la C.
Juan Sangorrín	1	Pintano
Jesús Aruej	1	Luesia
Mariano Sampietro	1	
Ramón García	23	Undués de Lerda
Pedro García	1	
Feliciano Alvarez	1	
Benito Pérez	3	
José Pardo	7	
Benito Pérez	8 (2ª estancia)	
Cándido Ortíz	3	Eres (Huesca)
Ramón de Ramón	14	
Alberto Brun	11	Aragüés del Puerto
Jesús Burguete	19	Malpica de Arba
Angel Aranda	(el sacerdote actual)	



EL ESTANDARTE DE SAN COSME Y SAN DAMIAN

En la sacristía de la iglesia parroquial se conserva un bonito estandarte con los santos Cosme y Damián, comprado en el año 1916 por los del pueblo. Su estado de conservación es regular pero aún puede contemplarse con cierta nitidez.

Al fallecer Don Cosme Belío, de Casa el Maestro de Larrés, y Canónigo de Jaca, dejó para la Parroquia una casulla verde, encarnada y blanca, sacras y crucifijos, y para San Cosme 59 pt. Además, para perdurar su memoria, el Párroco de Larrés Don Ramón García, abrió una suscripción para la compra de un estandarte que dió el siguiente resultado.

<u>C a s a s</u>	<u>Amos mayores de la casa</u>	<u>Ptas. Cts.</u>
Sixto (de Barcelona)	D. Cosme Belío Una señora inglesa, veraneante, con su criada de casa del Bastero	50,00 25,00
(De Zaragoza)	Una señora, familiar del Párroco	5,00
Bergua	Francisco Bergua y Petra Gil	5,00
Batán	Manuela Gil, Santos Gimenez y Pilar Ara	1,50
Cirujano	José Acín y Orosia Pérez	1,50
El Maestro	D. Emilio Belío y Orosia Periel	7,50
Laguna	Valentín Hijós y Dolores Gracia	1,50
Puente	Antonio Casbas y Salvadora Ciprián Petra Campo	5,50 5,50
Villacampa	Pascual Aso y Vicenta Abadías	5,50
Bernardo	María Galindo, Vda. de Pascual Ara	1,50
Piquero	Bartolomé Benedé y Bárbara Estaún	1,25
Bastero	Blás Grasa y Micaela Pardo	5,25
Bastero	Francisca Lacasta, soltera, sirvienta en Barcelona con la inglesa	2,50
Blás	Juan Gracia, viudo	1,50
Gil (de Barcelona)	Manuel Casbas y Benita Gil Bonifacio Casasús y Verísima Lacasta, naturales de Larrés	5,50 5,50
López Cotín	Lorenzo Aguarta y Juana Aínsa Los tres hermanos: Firmó, Melitina y Leopoldo (Sabiñánigo)	5,50 5,50
Catalina	Teresa Cajal. Agustín Cañardo y María Lanuza	3,50
Blás	Aquilino Herrero, carabinero retirado, y Ramona Gracia	1,50
Jaime	Juana Paules, viuda, y su hijo Urbano Casasús, soltero	5,50
Blasé	Blas Gracia y Micaela Bescós	1,50
Ger	José Gér y Joaquina Viñuales	2,50
San Vicente	Mariano Bara y Fermina ... (borroso)	5,50
Herrero	Ramón Lacasta y Josefa Borderas	3,50
J. Domingo	Josefa Susín, esposa de Vicente Casasús Guardia Civil en Yebra	3,25
Eusebio	Eusebio Laguna y Dominica Sesé	1,25
Julián	Sebastián Claver y Dolores López	2,25
Jorge	Ramona Sasal, viuda Mariano Cañardo y Antonia ... (borroso)	1,25
Párroco	Don Ramón García Polite	10,00
		----- 170,50

El estandarte fué construído en Valencia y completado de adornos en la Casa Aranda de Zaragoza. El importe del mismo fué:

- El cuerpo del estandarte, cromo, galones y borlas	150 ₧
- Juego de cruz de bronce y extremidades	17 "
- Bandas de seda. cuatro y colgantes	10 "
- Letras para la inscripción en la parte posterior	2 "
- El palo limpio	5 "
- Porte del palo y estandarte	3 "
- Bandolera para llevarlo apoyado (de Jaca)	2 "

Al año siguiente, en 1917, se advirtió en la ermita de San Cosme, que el ofertorio era para la suscripción. Se recaudó 3,50 ₧., más 2 ₧. que dió Bernardo Sarsa de Casa Sánchez.

1900= reformas en el camposanto de Larrés

En 1900 se amplía y reforma el cementerio del pueblo. Cuando finalizaron las obras se hizo una "levantadera" y el Párroco regaló al pueblo cuatro cántaros de vino. Se plantaron entonces 25 cipreses dentro y 8 acacias afuera, adquiridos en Biescas. Casi todos esos árboles perviven todavía.

En 1913 se hace un pequeño reglamento sobre la utilización de los nichos construídos. Entre otras cosas se señala que los sirvientes, huéspedes y transeúntes no son vecinos y no tienen derecho a nicho. Se considera vecino del pueblo a todo aquel que lleve al menos dos años de residencia y si quiere nicho deberá presentar en la Casa del Pueblo dos cántaros de vino.

Como dato curioso puede constatarse que los dos primeros nichos costaron 30 Pts.

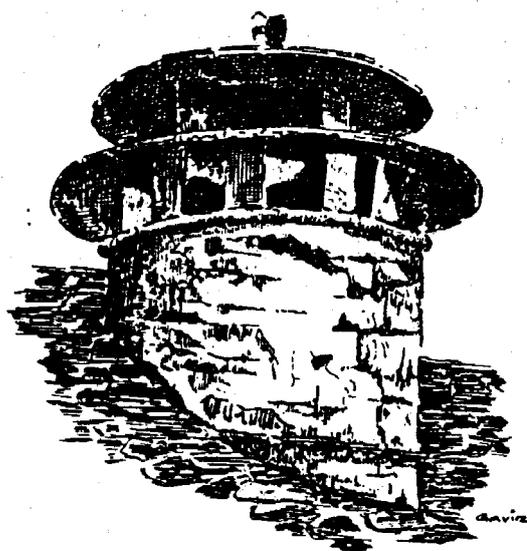
LA ARQUITECTURA POPULAR EN ARAGON. UNA CRUDA REALIDAD

Sobre los años de 1930, García Mercadal y Torres Balbás publicaban dos libros dedicados a la vivienda popular en España. Dichas publicaciones, fruto de su dedicación y esfuerzo desinteresado, serían acogidas con simpatía por la sociedad culta, por haber recogido algo tan «curioso», y hasta quizá interesante.

Desde entonces, y con cierta frecuencia en los últimos años, han sido publicados estudios diversos sobre el mismo tema, desde monografías sobre comarcas o zonas muy concretas hasta grandes obras más ambiciosas. Si bien es posible que algo haya comenzado a cambiar en la actitud de la sociedad culta, hacia la recepción de estas obras, sigue siendo preponderante la de simpatía más o menos despectiva y una profunda despreocupación hacia el tema.

Porque es difícil de aceptar que exista una actitud clara y positiva hacia la defensa de la arquitectura popular, desde el momento en que, aun entre personas cultas y con cierto poder ejecutivo, una entenderá como popular la casa vernácula, tradicional y plena de sentido común, mientras que otra la asociará a casa barata, mal situada, mal orientada, mal concebida y mal terminada.

No parece haber llegado el momento para España (y Aragón no es excepción) en que por los organismos y entidades relacionadas con la cultura, el arte, la arquitectura y la vivienda, se considere de pleno, y, para todos los efectos, que nuestra arquitectura popular, consecuencia de la más sana y depurada tradición, es verdaderamente patrimonio cultural, que consecuentemente entre todos debemos mantener y conservar. Prueba de ello es que la práctica totalidad de los estudios realizados han sido consecuencia de la dedicación y trabajo de particulares, que han podido sentirse agradecidos si algún organismo ha tenido a bien publicar sus trabajos.



CASA LLORO. LAYOS.

Aragón, al igual que el resto de España, es aún muy rica en este patrimonio, con amplias zonas diferenciadas en cuanto a los tipos de arquitectura, en el Pirineo, Depresión del Ebro y Sistema Ibérico, contando con magníficos ejemplos de viviendas y núcleos urbanos de gran atractivo, merecedores de mayor atención y cuidado. Pero no se piense, sería utópico pretenderlo, que defender dicho patrimonio suponga conservar una serie de monumentos inhabitables, o la transformación en museo muerto de una serie de edificios más o menos representativos. Si bien es cierto que muchas de las viviendas que son arquitectura popular presentan defectos o insuficiencias en cuanto a confort, instalaciones, aislamientos o luminosidad, no es menos cierto que, por regla general, son edificios bien contruidos (es una de las características de la arquitectura popular) y que ofrecen una serie de características constructivas muy aprovechables para equipararse o superar el máximo nivel de confort de una vivienda «moderna» media.

Mientras en Estados Unidos u otros países europeos se investiga seriamente sobre las ventajas de la vivienda subterránea, enterrada o semienterrada, en España (incluido Aragón) se deshabitan las viviendas cueva. Cuando Francia organiza una majestuosa exposición sobre las arquitecturas de tierra de todo el mundo, y organismos técnicos de prestigio españoles estudian las ventajas de dicha arquitectura, nosotros dejamos caer casas de tapial o adobe para construir con ladrillo o bloque hueco. Al mismo tiempo que países más desarrollados cultural y técnicamente consideran y valoran las ventajas de la inercia térmica de los edificios, derruimos viviendas cuya masa de material les ha conferido esa deseada virtud.

Mientras uno de los signos externos de ascenso en nuestra escala social es la ocupación de viviendas de eso que llaman «alto-standing» (o como se escriba), uno de cuyos parámetros de plusvalía es el estar dotadas de refrigeración artificial, derribamos las casas de siempre, cuyas características constructivas la hacen innecesaria para el clima de nuestra región.

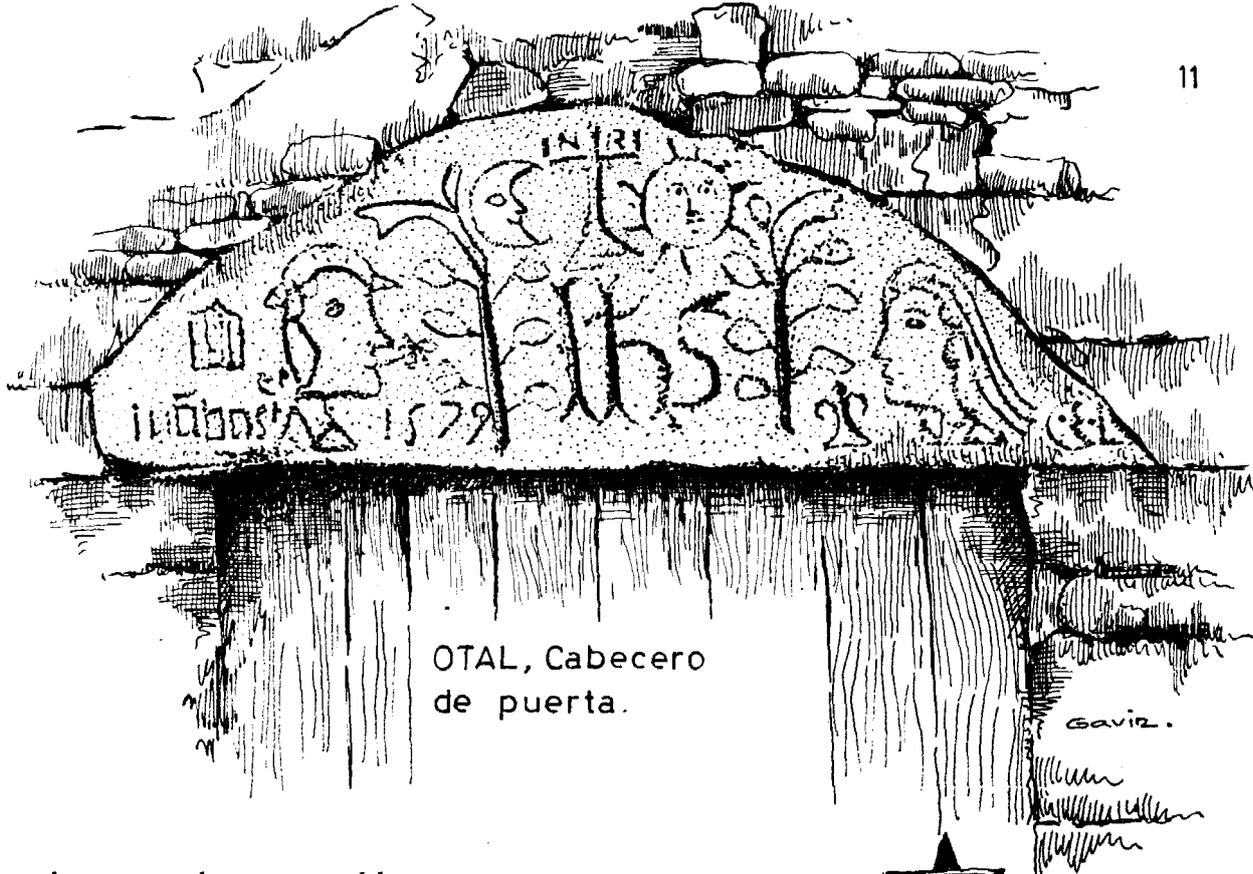
Valga lo anterior simplemente como ejemplo, para que se entienda que la conservación de este patrimonio no tiene por qué suponer la conservación en algodones de algo caduco, con poco o ningún valor funcional, que pueda suponer un coste excesivo para nuestra economía. Se trata simplemente del aprovechamiento de un patrimonio funcional que irracionalmente estamos derrochando.

No se trata sólo de conservar una fachada «bonita», una casa «pintoresca», unas calles con «ambiente», unos tejados «curiosos», unas chimeneas «típicas», etc..., sino de aprovechar y mejorar (que para eso ha de servir el mayor conocimiento científico del arte de construir) unos edificios de indudable valor.

En cuanto a la situación real en que se encuentra Aragón, baste decir que nuestra arquitectura ni siquiera es suficientemente conocida. Por supuesto, no existe algo parecido a un inventario o catalogación,



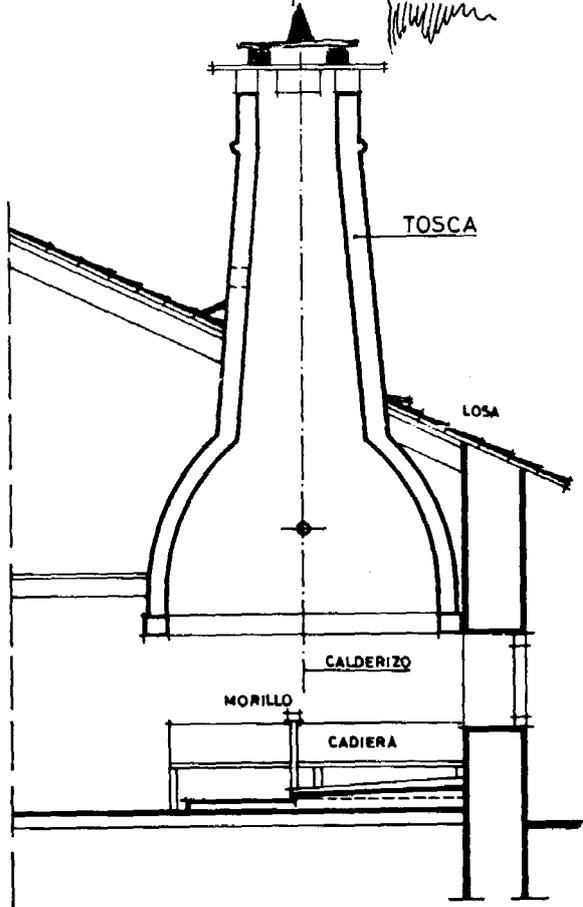
SECCION



salvo para algunos pueblos o zonas muy concretos. En este estado de cosas, no cabe sino ser, cuando menos, escéptico respecto al futuro que le espera.

La solución general no puede esperarse de iniciativas aisladas, sino que deberá contar con la iniciativa decidida de la Administración, si es que lo llega a considerar conveniente. Se puede objetar, como siempre, que el impedimento es una mera cuestión económica. Pero aun con todas las limitaciones, y sin pensar que el presupuesto con que cuenta la Administración sea ilimitado, podría hacerse bastante sin aumentar el capítulo dedicado a vivienda, llámese promoción o rehabilitación.

Pero ello obliga a replantearse los objetivos que se pretenden, quizá dando menos importancia al número



SECCION DEL HOGAR

de viviendas en los planes prefijados, y más a otros aspectos cualitativos. Si tal como reflejaron estudios recientes, el número de viviendas desocupadas es al menos tan grande como la demanda en la mayor parte de los núcleos de población, quizá algo falla cuando el propio Estado promueve viviendas o subvenciona la construcción de otras.

¿Acaso no sería posible en los núcleos de población donde existen numerosos ejemplos de arquitectura popular, dedicar los fondos correspondientes, no a fomentar la compra de nuevas viviendas sino a rehabilitar y rehacer dichas viviendas? ¿Qué dificultad habría en que el Estado comprara viviendas de interés arquitectónico en nuestros pueblos, muchas de ellas abandonadas, y las rehabilitara para venderlas o alquilarlas, en lugar de edificarlas como se hace en la actualidad? ¿Por qué no fomentar de manera más favorable la rehabilitación de la arquitectura-vivienda popular? El sentido que socialmente debe tener la rehabilitación en lo que se refiere a subvención estatal para ella es el de conservación de algo para beneficio de todos. En ese aspecto, es insuficiente el criterio actual, que exige como condición única para ser beneficiario la de antigüedad del edificio mayor de diez años. Con este criterio se pueden beneficiar del era-

rio público tanto edificios de auténtico valor cultural, estético, histórico o arquitectónico, como otros totalmente anodinos y sin ningún interés, e incluso auténticos bodrios arquitectónicos o engendros urbanísticos. Con un criterio más selectivo, de forma que la subvención fuera destinada sólo a edificios de interés cultural, aunque el número de posibles beneficiarios fuera menor, las subvenciones podrían ser más cuantiosas, de manera que supusieran un fuerte argumento para los propietarios.

Actuaciones decididas, imaginativas y sinceras en este sentido, unidas a una reglamentación urbanística adecuada, y supervisión técnica de las posibles reformas, serán las únicas capaces de hacer preservar nuestra arquitectura vernácula.

Aunque el camino no sea fácil, ni el trabajo escaso, no cabe duda de que merece la pena intentarlo.

El futuro nos juzgará, de la misma o quizá más severa manera con que nosotros juzgamos a la sociedad pasada reciente, y a sus máximos responsables, que tantos desmanes hizo o permitió hacer en nuestras poblaciones.

Guillermo Allanegui Burriel
Arquitecto

C | A | U | R | L | A | T | G | U | Ó | R | N | A | <

MARZO 1987.

 **DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON**
Departamento de Cultura
- Folleto nº 2

“Elegí Ainielle porque me impresionó su belleza y su nombre”



13

Julio Llamazares es un joven escritor de 32 años que nació en un pueblecito leonés, Vedamián, actualmente bajo las aguas de un pantano. «*circunstancia muy frecuente también en vuestra provincia*». Licenciado en Derecho, cuenta ya con un importante currículum en el mundo de la literatura. «*Desde hace aproximadamente dos años he querido escribir una novela sobre pueblos abandonados. Así nació la idea de «La lluvia amarilla», que cuenta la historia del último habitante de un pueblecito, en este caso Ainielle, a través de sus recuerdos. Es un hombre al que la soledad ha vuelto loco, entendido en el buen sentido de la palabra, y durante sus últimas horas reconstruye lo que ha sido su vida*». La desaparición física de su último habitante es también el punto final del pueblo donde vive, que a partir de ese momento quedará abandonado como tantos y tantos en nuestro país. «*No es rizar el rizo decir que mi origen ha tenido algo que ver con el argumento de la novela. Si no hubiera nacido en ese pueblo al que me refería tal vez nunca hubiera pensado escribir una novela semejante. Además, todo lo que he escrito hasta el momento tiene un evidente sentido de la destrucción, creo que por el mismo motivo*».

Hasta el momento Julio Llamazares ha escrito cuatro libros, dos de poesía y dos novelas. Los de poesía han sido «*La lentitud de los*

bueyes» y «*Memoria de la nieve*» y los de novelas «*El entierro de Jenarín*» —el Evangelio de un borracho— y «*Luna de lobos*». Aunque se muestra reacio a hablar de premios, «*he conseguido el González de Lama de poesía, por la primera de las obras citada y el Jorge Guillén, por «Memorias de la nieve»*». «*Luna de Lobos*» fue finalista del Premio Nacional de Literatura. Esta última es su novela más importante hasta el momento y «*ha sido llevada al cine por Julio Sánchez. La película se va a estrenar dentro de poco*».

Además de la literatura, entendida en sentido estricto, Llamazares trabaja en el programa de televisión «*Tiempos modernos*», colabora en el periódico «*El País*» y otras publicaciones y escribe guiones cinematográficos. «*La verdad es que de la poesía y la novela solamente pueden vivir unos pocos. Ahora bien, de la literatura, en sentido amplio, sí vive mucha gente, y yo soy uno de ellos*».

«ME IMPRESIONO EL NOMBRE DE AINIELLE»

· Toda novela necesita un escenario, un contexto donde desarrollarse. En el caso de «*La lluvia amarilla*» era imprescindible que fuera un pueblo abandonado. «*Yo conozco muchos pueblos abandonados en León, Soria y Guadalajara.*

Leí un informe que decía que Huesca es la provincia con más localidades de estas características y decidí recorrerla. Fue la primavera pasada. Estuve por la zona de la Guarguera donde me quedé impresionado del paisaje y la belleza de la zona. En realidad, y no es pelota, todo lo que vi me encantó, aunque yo de siempre había sentido una especial predilección por Huesca. Un joyero de Jaca me aconsejó que visitara la zona del Puerto y así fue como di con Ainielle. Por sus características, su belleza y su nombre no dudé un momento en que ése iba a ser el escenario de mi novela».

Julio Llamazares estuvo una semana en la zona y solamente unas horas frente al escenario de su novela. «*Llegué al atardecer y ni siquiera entré en el pueblo, lo vi de lejos pero fue suficiente y me sirvió para lo que quería*». La novela, aún sin finalizar, vio en parte la luz pública durante las pasadas Navidades. «*A finales de diciembre publiqué un capítulo en «El País». La verdad es que la reacción fue impresionante. En seguida recibí escritos con nuevos datos sobre el pueblo, sobre todo por parte de Enrique Satué Oliván de la Asociación de Amigos del Serrablo. Tengo que decir que me han tratado mejor en Huesca que en mi tierra*».

La intención del autor es que la novela sea publicada a finales de año por lo que «*deberé tenerla ter-*



CASA JUAN ANTONIO. ANIELLE.

minada necesariamente durante este verano».

«UN PROFESOR ME DIJO QUE HUESCA NO EXISTE»

La búsqueda del pueblo ideal que sirviera de escenario a su obra propició la primera visita de Julio Llamazares al Alto Aragón. «Nunca había estado en Huesca pero siempre he tenido una fijación especial hacia esta provincia. Recuerdo que en mis tiempos de estudiante un profesor nos contaba una historia que aseguraba que Huesca no existía y para demostrarlo hacía dos preguntas: ¿Quién ha estado en Huesca?, y ¿quién conoce a alguien de Huesca? Desde luego la respuesta era negativa en ambos casos pero tal vez por eso yo comencé a sentir una atracción especial hacia vuestra tierra, que se ha incrementado después de pasar unos días en ella».

El autor de «Luna de lobos» forma parte de la nueva generación de literatos españoles, caracterizados por su «individualismo. Juzgar las características de esta generación es un poco difícil para mí, que soy juez y parte, pero creo en la variedad de temas y estilos que define el actual movimiento. Por ejemplo, entre Jesús Ferrero con sus «Baladas orientales» y Soledad Puértolas no hay nada en común en cuanto a estructura y temática. Si algo une a toda esta generación es la tendencia al individualismo».

«EL ÍNDICE DE LECTURA VA EN PROPORCIÓN DIRECTA AL DE CULTURA»

España es uno de los países con un índice de lectura más bajo en todo el continente. «Como yo creo que la lectura está directamente relacionada con la cultura, y la cultura ha aumentado de manera importante en nuestro país, soy optimista de cara al futuro. Lo que sí está claro es que se está dando una incidencia muy fuerte de la imagen sobre la literatura y lo que tenemos que hacer los que nos dedicamos a esta actividad es aprovechar el fenómeno para enriquecerla. Ahora no se puede pretender escribir como en el siglo XIX. La literatura tiene que ser reflejo de su tiempo y estamos en una época caracterizada por el «boom» de la imagen».

«Si un deseo, a nivel literario, es potenciar el nivel de lectura de los españoles, a nivel social y en relación directa con su última novela se convierte en «evitar de alguna manera el despoblamiento rural. Si los pueblos han quedado abandonados ha sido porque se han dejado abandonados. Ha sido un problema más político que geográfico».

Este verano se habrá escrito, y todo sigue su curso normal, la última página de «La lluvia amarilla». El último habitante de Ainielle habrá dejado de existir y el pequeño pueblo altoaragonés quedará otra vez vacío, como estaba hasta que la pluma de uno de los escritores con más proyección en España decidió, por mor de la belleza de su nombre y su entorno, inmortalizarlo en una novela donde tan protagonista es el anciano solitario que consume sus últimas horas entre la fiebre y el recuerdo como esas casas destartadas donde antaño floreciera —aunque pareciera lo contrario— la vida.

ROMANCERO

popular del SERRABLO

15

De los altos Pirineos
ha bachato a tierra plana,
a cortejar una moza
que Marichuana se llama.

En a manga d'o gambeto
le bachato tres manzanas,
y cuando se las comeba
a baba se le cayeba
como a os güeis cuando labran.

El montañés le dijo:
A plega que yo te trairé
te la diré en dos palabras,
yo te trairé un collar roto
y una olla desansada,
tamién te trairé un espedo
que me lo fice de caña.

Tamién te trairé pialetas,
y tamién güenas abarcas,
y camisas de cañimo,
que me las guardo en l'arca.

O día que nos casemos,
me pondré nuevos calzones
y muy blancas marinetas,
para que la gente diga
vaya una boda flamenca.

Me pondré as abarcas nuevas
y peducos con botones,
y un ceñidor que me tape
a tripera y os cosmes.

Con este tan majo traje
me dirá la Marichuana:
pa mí ya pueden quedar
os novios d'a montaña.

Y Marichuana le dice:
A plega y dote que tengo
ya te la puedes pensar,
o día que nos casemos
pues entonces la verás.

En asunto de mujeres
lo mejor es la cartera,
y guardar o punto y coma
sin abrir a cremallera.

O día que nos casemos
iremos de luna de miel,
en tal mesón d'a luna
que nos tratarán muy bien.

En asunto de perras
me paice que tu entenderás,
porque con o que yo tengo y te guardo
te tendrás que conformar.

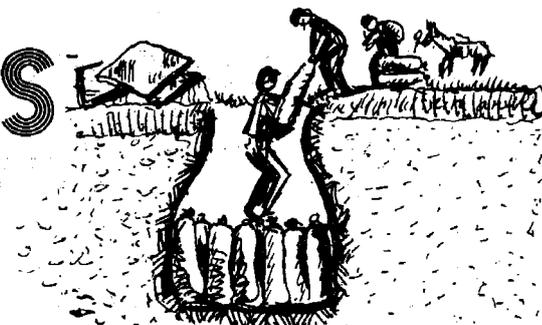
Aquí termina la historia
deste pobre montañés,
qu'a bachato a tierra plana
en busca de una mujer.



Informante: D. HILARIO LOPEZ, de Isún.

Recogido por D. JOSE MIGUEL NAVARRO, Diciembre de 1986.

LAS HOYAS DEL TESORO



SALVADOR LOPEZ ARRUEBO.

Recientemente se hallaron, en los términos de Ibort, Ipies y Barangua, etc. unas concavidades excavadas verticalmente en el suelo, con forma de tinaja.

Fueron las del monte de Baranguá las que aparecieron más limpias, como capaces de volver a usarse. Su boca, abierta bajo el suelo arable, estaba tapada por gruesas losas y tenía unos 60 cm. de diámetro y más de 1,5 m. de profundidad, en cuyo hueco cabían bien cuatro personas sentadas.

La situación geomorfológica, estaba muy bien buscada, pues no existen aguas de escorrentía, ya que la meseta o corona está más elevada que el resto de los terrenos circundantes inmediatos y así pueden permanecer secas mucho tiempo y durar siglos, mientras nada moviera las losas que las cubrían.

La nueva roturación, hecha con medios más modernos de arada, han dejado al descubierto este lugar secreto, y habiendo, en la tradición, el que había un "tesoro" escondido en "el Peronero" (lugar cercano), se le llama ahora, al lugar hallado, campo del "Tesoro".

No menos de ocho de estas hoyas se hallaron allí y ahora cabe preguntarse; ¿Cual fué su origen?. ¿De que época construidas?. ¿Cual su funcionalidad?. Es imposible hablar con sus constructores ni hallar documento acreditativo; más siendo lugar "secreto" para los extraños. No obstante hay que pensar algo "supuesto" y expongo esta posible explicación:

En el cerro, al Este del actual arruinado Baranguá (incendiado hace unos 20 años), existió un pueblo hasta mediados del siglo XVIII que era el Baranguás primitivo. Su existencia ya debió ser cierta en el siglo X con habitantes cristianos, cuya vida fué alterada, por las hordas de Abd-el Malik (año 1.006) cuando debió ser quemada la iglesia de Arto.

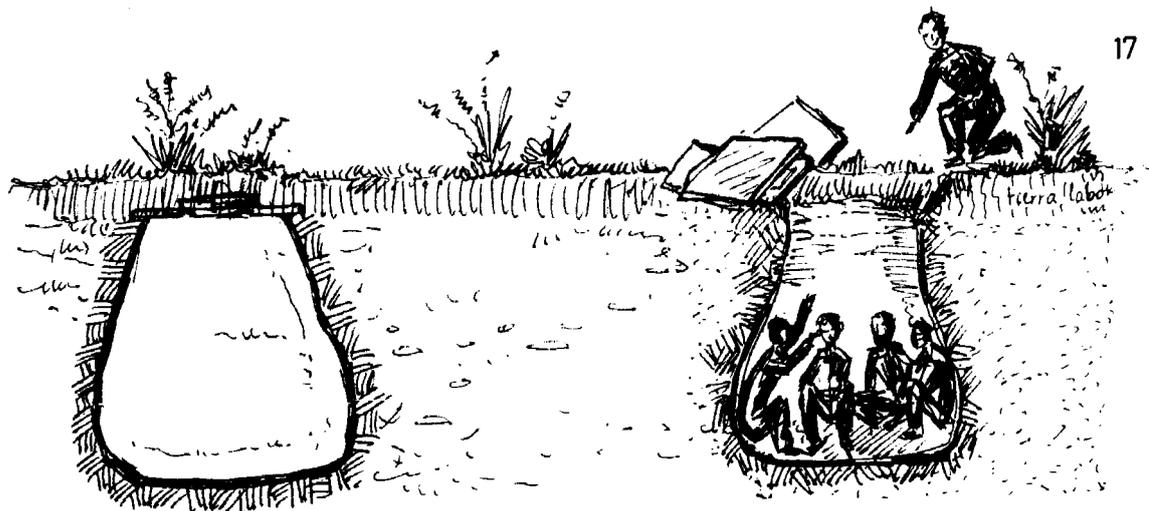
La repoblación de Baranguás, debió ser inmediata; más, cuando se inició el Reinado de Aragón el año 1.035, al establecerse en Jaca su primer rey Ramiro I. Facilmente ese nombre "euskaro" de Baranguás procede de "el Señor de Más abajo", pues con relación a Jaca, era el más hondo, alla, donde está el Gállego.

Los siglos siguientes fueron de paz en el país. Por allí iba un camino, que desde más allá de Latrás, pasaba por Orna y Arto para llegar a Peñabarca donde se cruzaba el río. La Guerra de la Reconquista quedaba cada vez más alejada y así, se ocupó Huesca el año 1.096, Zaragoza en 1.118; más tarde Teruel, Valencia, etc...

Las luchas del siglo XIII (sur de Francia, donde murió el rey Pedro II) o las contiendas con Castilla, nunca debieron afectar a nuestra Comarca.

Al principio del Siglo XVIII los efectos políticos de aspirar a ser reyes de España Felipe V Bordón y Carlos Archiduque de Austria, movieron la llamada Guerra de SUCESION (1.700 a 1.715) terminadas en las Paces de Utrech y Rastadt. Los antiguos estados del reino de Aragón (Cataluña, Valencia y Aragón), se habían inclinado por el de Austria y venciendo los contrarios (Casa de Borbón) y restos de los primeros; responsables y desesperados, después de batidos, se refugiaron en nuestras montañas sin salida posible (pues el paso hacia Francia, donde gobernaba el poderoso Luis XIV abuelo de Felipe V), sólo la cárcel les esperaba.

Nuestro país tuvo etapas caóticas, pues la población no deseaba apoyar a los que todo lo tenían perdido, por temor a las represalias evidentes y como las necesidades de los tropas de Carlos, eran cada día mayores, los saqueos y desmanes se debieron suceder con frecuencia. Hay un dato, de esta época, en que vinieron a desaparecer pueblos que aumentaron el Municipio de Sabiñánigo, en la vertiente izquierda del río y así se incorporaron zonas como las de Huértalo, Casbas y Larbesa, cuyas ruinas de pueblos están patentes. Los muy pocos habitantes salvados debieron refugiarse en Sabiñánigo y El Puente, que los heredaron. Igual debió ocurrir, con decenas de poblados cuyos pedregales son localizables.



Pudo ser entonces, cuando los vecinos de Baranguá, exavaran los mencionados depósitos, donde hacer una reserva de cereales para el sustento y siembra, que les permitiera una supervivencia.

Los ocho depósitos hallados, vienen a corresponder a otras casas que existían entonces en Baranguá y el que estuvieran bien conservados (aparte de las condiciones de su suelo) denota una etapa de uso, no demasiado lejana y si, el gusto de conservarlas, por aquellos siervos, por si volvía a repetirse una circunstancia histórica semejante.

Entrado el siglo XVIII, y siendo rey de España Carlos III (hijo de Felipe V), tuvo lugar, un cambio social trascendente, como fueron los DECRETOS (propios del Despotismo Ilustrado de época), por los que se determinaba "la Libertad de los siervos". En adelante éstos, ya no dependerían del SEÑOR, y éste quedaba convertido en un vecino más, con hacienda no mayor que los otros y a recibir un "quiñón", de los que fueron sus siervos, que venía a ser unos 2.000 Kg. de grano anuales.

Muchos de los Señores de aquel entonces, no soportaron la nueva situación y conformándose con "el quiñón" emigraron, los más a la Corte, a pedir un empleo ya en España o en Las Américas... abandonando su vida rural. Así sucedió con el de Arto y sus descendientes, lo vendieron, a fines del siglo pasado a un tal Sánchez procedente de Sabinánigo (quizas Casa de Latas), que era maestro itinerante o de temporada. Podría ser que tuviera parentela con los Sánchez Ventura, uno de cuyos miembros descubrió el arte de las Iglesias mozárabes. También debieron emigrar los Sarasas que pudieron ser de Jabarrella-Lerés; los Rodríguez de Latrás (recuerdo, el como antes del 1936, veía a los vecinos de este pueblo, el ver facturar su QUIÑON, en sacos que llevaban este rótulo: "Excelentísimo Sr, Don JULIO RODRIGUEZ - MADRID".

Otros Señores optaron por quedarse y así tenemos a los Señores Sanz de Abenilla, a los López de Castillo de Guarga, a los de Arraso, al Sr. de Aineto, a los Villacampa, etc....

El Señor de Baranguá, fué sin duda un caso especial. Debía tener onzas guardadas y apego al terreno (pudo llamarse D. Pedro-José López Oliván o Antonio López Rasal...) y llegó a un entendimiento numerario con los siervos a los cuales les dotó fuertemente y fueron a comprarse tierras o ir de yernos ventajosos a la Canal de Berdún, donde todavía se conserva el apellido Baranguá que arrastraron en su emigración.

Hubo un siervo que resistió la proposición del Señor (casa de Bonis, donde funcionaba, de siglos, una fragua) anduvieron en pleitos, hasta que el Señor le facilitó un patrimonio en Arto y a lugar tan próximo se fueron los Lafragüeta y pidieron y obtuvieron del Señor, como recuerdo de su vivencia, un pequeño "enclave", que sigue siendo suyo, entre el Vivero y el Molino Viejo (éste desaparecido).

El SEÑOR, amo completo de Baranguá-Puente Fanlo, tomó criados y se dedicó a cultivar las partes más fértiles del patrimonio dejando las tierras delgadas y menos productivas (entre las que están el LUGAR DE LAS HOYAS), para el ganado.

Es imposible reconstruir, cuanto apunto, de forma documental. Recogí la tradición verbal de mi buen Padre, que a su vez lo oyó, y sólo expongo una "hipótesis" que creo la más adecuada a ese campo del "tesoro" y las circunstancias históricas por las que pasó el país.



SEMBLANZAS de ESCARTIN

Jose Ma Satué

CONTINUACION

EL PAN

En todas las casas había una habitación para amasar el pan: la "masedria". Allí se guardaban todos los elementos necesarios para dicha tarea: el torno de cerner, la artesa (bazía), arca de guardar el pan, pala de madera, recogedor, palo largo (foricón), etc.

El horno era generalmente de planta circular, con cubierta de bóveda, de toba (tosca), al que se accedía por una pequeña ventana desde la "masedría". Junto a la ventana estaba la chimenea, en la parte interior.

Este trabajo era casi exclusivo de las mujeres y se repetía cada 20 ó 25 días.

La levadura consistía en un trozo de masa de la última masada, que se guardaba en una cazuela de barro, tapada con un paño. A veces, se compartía incluso con otra casa. La víspera se ponía a remojo con un poco de agua y se vertía en un rincón de la "bazía" para que fermentase hasta la mañana siguiente. Entonces se mezclaba con harina y unos tres cántaros de agua templada y la dueña iba haciendo la masada. Cuando ya estaba bien compactada, se recogía hacia un lado con una pequeña tabla y se tapaba con una tela de cáñamo o lino. Así quedaba hasta que fermentaba todo el conjunto (subir la masa), momento en que se comenzaba a partir los panes y colocarlos con la pala en el horno (enfornar). Se hacían unas 18 ó 20 piezas de un par de kg., aunque se pesaban por libras.

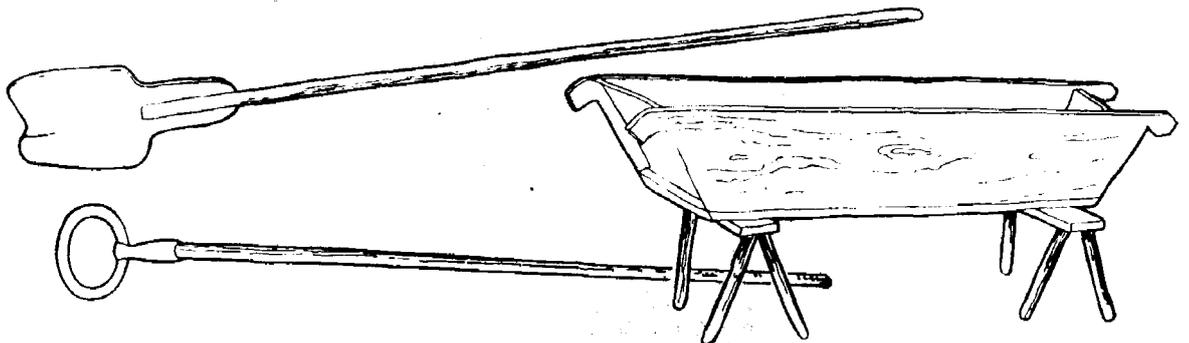
Con los residuos de masa que quedaban por la "bazía" se hacían unos panecillos llamados "de rasura" o "pan moreno", muy apetecido por los niños. Era muy sabroso, pero más indigesto que el normal.

También se preparaban:

- Tortas de aceite: agregando aceite por la parte superior, a veces con un poco de azúcar.
- Torta de "chichones": masa mezclada con manteca de cerdo y trozos de tocino que salían de ella.
- "Empanadon" de calabaza y de acelgas.
- Torta de plancha: al ablandar la levadura se cogía un trozo de masa, se limpiaba un trozo de plancha del hogar y, cuando estaba bien tostada, se cubría de brasas y ceniza.

Si de una masada a otra faltaba pan, se pedía a otra casa (amprar), devolviéndoselo más tarde (golber) en la misma cantidad, siempre pesado en libras.

En el horno se quemaba leña de pino: daba más calor y mejor sabor el pan. Los residuos de brasas se separaban a un lado y se barría bien el suelo con unas ramas de boj atadas al extremo de un palo (escopallero).

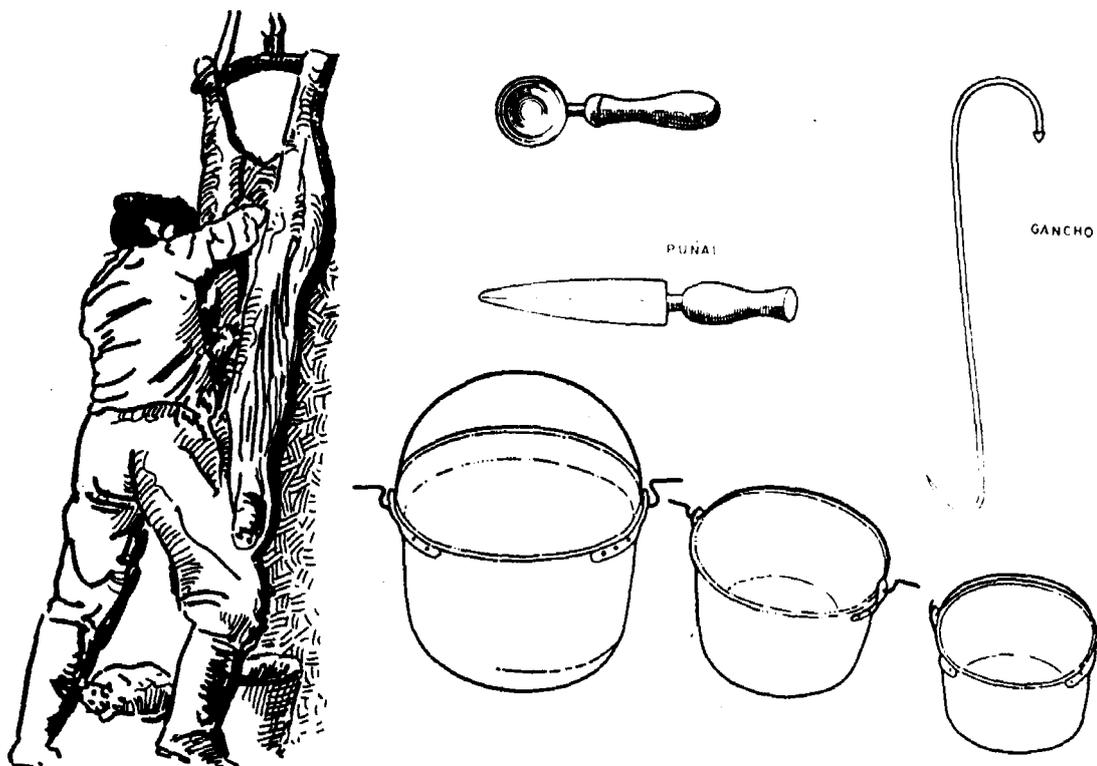


La crianza del cerdo era fundamental para la economía familiar de los pueblos. El número de ellos que se sacrificaba por año dependía del nivel económico de la casa, es decir, de la hacienda disponible para poder alimentarlos. Por término medio solían sacrificarse un par, pero había muchas casas donde se mataba sólo uno, o bien uno grande y otro pequeño.

Con el fin de no tenerlos que comprar, en todas las casas se tenía una cerda para hacerla criar una vez por año: se dejaban para vida los que se creía conveniente y los demás se vendían. Los cerdos de matar se criaban de forma especial: en primer lugar se castraban y, desde el verano, se ponían aparte para que engordasen más.

La "matanza" se hacía a principios del invierno. Unos días antes se preparaba todo lo necesario: especias, arroz, se ponía a remojo la "bazía" para que no se saliese el agua, se afilaban los cuchillos y se preparaba leña delgada (ramilla) y "tiedas" para alumbrar. La matanza se compartía con otra familia, con el fin de ayudarse mutuamente en las distintas tareas.

La víspera ya no se les daba de cenar a los cerdos y se les ponía "buena cama" para que no se manchasen mucho. Por la mañana acudía la dueña a despertarlos y sacarlos del corral para que hiciesen sus necesidades. Los amos se levantaban "buena mañana", llenaban el caldero de agua y encendían el fuego para calentarla.



En cuanto estaba todo dispuesto y se había reunido la gente, se almorzaba bien y se comenzaba con el primer cerdo. Estos estaban muy inquietos, como si barruntasen lo que se les venía encima. La dueña les llamaba, mostrándoles una "capazeta" de grano para que se saliesen de la "zolle". En el momento oportuno, el amo le clavaba un gancho de hierro en la parte inferior del cuello, sujetándole fuertemente entre todos los hombres y colocándolo a la vez sobre la "bazía" invertida. El "matachín" le degollaba y la dueña recogía la sangre en un pozal.

Una vez muerto el cerdo, se metía dentro de la "bazía" y se le vertían varios pozales de agua hirviendo, dándole varias vueltas para que se le mojase bien el pelo. Cuando ya se pelaba bien, se le sacaba del agua, poniéndolo sobre unas estacas, donde se le quitaba el pelo raspando con los cuchillos. A continuación se colgaba del techo para proceder a extraerle sus vísceras. Mientras un hombre se encargaba de este menester con ayuda de alguna mujer, los demás se encargaban de matar el segundo cerdo y así se iba escalonando el trabajo. Una vez que ambos cerdos estaban limpios y en canal, se almorzaba por segunda vez: sopas de ajo y una buena fritada de hígado, chicharos de los cerdos y sangre, acompañada de algunos tragos de vino.

CONTINUARA.



LA LETRA PEQUEÑA DE NUESTRA HISTORIA

CARTA DEL RECTOR DE YEBRA AL OBISPO DE JACA



Yebra, 20 de Junio de 1839.

Ilmo. Sr. Mi muy venerado Prelado: a resulta de hallarse sangrado y devilitado en su salud mi Sr. tío de Ypiés por su desgracia acaecida en la noche del 7 del corriente estube a verle. Seis hombres armados en traje de carabineros se le presentaron a las nueve de la mañana en su casa a que les vendiese comida, que no hallaban en el pueblo, les brindó con lo que había, los agasajó todo el día, que con pretexto de que iban en seguimiento de contrabando lo pasaron en su casa, y aunque no dejó de recelar, como no les notó cosa alguna no se atrevió a tomar medidas de salvación, y nunca creyó que en la familiaridad que mostraron declarándose carabineros encubriesen tal perversidad. Llega la noche, y cuando les dice la casera que se vayan a alojar al pueblo que ya era hora de retiro, vajo el que hacía de sargento con otro la escala, cierran la puerta con cerrojo y llave que se ponen en el bolsillo, y al punto se arman todos, lo prenden, lo atan con la mayor violencia, y hacen lo mismo con la casera, y le presentan al cuello cuatro puñales y al pecho dos fusiles, y le piden dos mil duros, o de no darlos que su cabeza va a ser cortada. Cuatro horas de saqueo, tres veces lo hicieron arrodillar y hacer el acto de contricción para matarlo, y en este conflicto para rescatar su vida que supuso perdida atendida su barbaridad y desenfreno, tuvo que sacarles todo cuanto tenía. Lo han dejado sin nada al último de sus días, cuando más lo necesitaba en un tiempo que nos hallamos sin renta, destituidos de todo. Está atolondradísimo y como infatuado; me ha encargado, por no poder su merced hacerlo, escribiera a vuestro ilustrísimo poniendo en su conocimiento este desagradable suceso, y que las existencias que tenía de las primicias de las yglesias de su parroquia que había ido reservando en los años antes de la supresión del diezmo, habían marchado también todas, a pesar que las tenía en buena reserva y custodia, así como las suyas, y que espera no se le haga responsable de ellas en las cuentas que inserta en los libros respectivos de primicia no habiéndose extraviado ni perdido por su culpa.

Tiene la honra de repetir a V.S.Y. la seguridad de su afecto, y respetuosa obediencia su más humilde súbdito que b.l.m. de V.S.Y.

Juan Fco. López Villacampa
(Rector de Yebra)

Los hechos que se narran en esta carta encajan perfectamente en el contexto de la época.

Tras la Guerra de la Independencia, y hasta mediados del Siglo XIX, en el mundo rural van a persistir una serie de gentes desarraigadas, gentes incapaces de renunciar a un género de vida practicado en aquella guerra. Asimismo, surgen buen número de bandoleros como consecuencia del desorden. Durante el Siglo XIX, "la partida" será una realidad crónica en la vida rural española.

A lo antedicho, añádase la situación creada en la década 1830-1840 tras la muerte de Fernando VII, que conllevará la 1ª Guerra Carlista, con lo que se acentuará la vida agreste de las masas campesinas tradicionales.

Otro fenómeno significativo de ese momento es el naciente anticlericalismo por parte del liberalismo español, anticlericalismo que va a verse reflejado incluso en la propia Constitución de 1837, y que en la práctica se pone de manifiesto con la Desamortización de Mendizábal ("en un tiempo que nos hallamos sin renta, destituidos de todo").

José Garcés - Enrique Satué



MUSEO DE DIBUJO CASTILLO DE LARRES



Fallos de los premios Villa de Madrid

María Carreras, premio Francisco de Goya de Pintura

EL premio de Pintura Francisco de Goya, convocado por el Ayuntamiento de Madrid —premios Villa de Madrid—, ha correspondido a la obra «Conversaciones», de **María Carrera**. A este galardón concurren 101

obras, de las que fueron seleccionadas 40. El premio Francisco de Goya, con una dotación de medio millón de pesetas, fue otorgado, por unanimidad, por un jurado presidido por Ramón Herro, concejal delegado del Área de Cultura, y compuesto por los vocales Manuel López Villaseñor, José L. Morales, José L. Fajardo, Luis María Caruncho y Angeles Torres, que actuó como secretaria.



Visita de arquitectos

Con motivo de la clausura del Curso de Doctorado, organizado por el Colegio Aragonés, y, dirigido por el catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Barcelona, D. Manuel Baquero, un grupo de 40 arquitectos visitaron el 9 de Mayo algunas de las iglesias del Serrablo, finalizando el día con una detallada visita al MUSEO DE DIBUJO "Castillo de Larres".

DONACIONES

La empresa local Fósforos del Pirineo, S.A., por mediación de su Director D. Simón Hernández Aldana, ha donado al MUSEO una colección de dibujos realizados entre 1970 y 1982, todos ellos diseños para las diferentes colecciones de cajas de fósforos, y dibujados por destacados artistas, como es el caso de CRUZ NOVILLO, uno de los máximos cultivadores del CONSTRUCTIVISMO, o el humorista José Luis Cabañas colaborador habitual en diarios y revistas.

HERNANDEZ PIJOAN, JOSE GUERRERO, JUANA FRANCES, JOSE NIEBLA, MANUEL VIVO, JAIME BURGUILLOS (donación Galería "JUANA MORDO"), MARIA MOLINA, ANTONIO SUAREZ, CESEPE, EL HORTELANO, SOFIA REINA, FERNANDO DE MARTA, FERNANDO G. VALDEON, XABIER IDOARTE, CRISTINA DE BAVIERA, AMALIO GARCIA DEL MORAL, LUIS DE LAFIGUERA, ANTONIO SAURA, HIDALGO DE CAVIEDES, ANTONIO BALLESTA, PABLO SERRANO, FERNANDO HOYOS, EMILIO DE ARCE, ANGEL DE PEDRO y ALVARO DELGADO, son los últimos autores que han donado obra para el MUSEO, a todos ellos nuestro agradecimiento.

ración que se ha llevado a cabo en otros municipios de Aragón.
Editorial

TODOS SOMOS RESPONSABLES DEL PATRIMONIO CULTURAL

Como ejemplo de lo que se puede realizar con el esfuerzo y trabajo voluntario de sus miembros, ofrecemos un inventario de las actuaciones en la recuperación del Patrimonio Artístico de la más veterana y activa asociación aragonesa justamente distinguida en 1985 con la medalla de Las Bellas Artes. Me estoy refiriendo a *Amigos de Serrablo* que desde hace más de quince años ha rescatado de la ruina en una de las zonas montañosas más afectadas por la despoblación un total de 18 iglesias que sorprenden al visitante por la peculiaridad de su estilo y la belleza paisajística de sus emplazamientos. Junto a esta labor emprendedora merece destacarse la creación de los museos de Artes Populares en la recuperada casa Batanero de el Puente de Sabiñánigo, inaugurado en 1979, y del museo de Dibujo y Arquitectura Popular en el también restaurado castillo-palacio de Larrés que abrió sus puertas en 1986. *Amigos de Serrablo* se ha convertido, sin duda, en un estimulante ejemplo a imitar en otras comarcas de Aragón y a presentar en otros foros nacionales y europeos.

A estas memorias sobre restauración del Patrimonio Artístico habría que sumar otras actuaciones anteriores que en Aragón han contribuido a conservarlo.

Se completa este número de ARAGON CULTURAL con una galería de las últimas adquisiciones públicas de obras de arte y un sobresaliente descubrimiento que incrementan nuestro Patrimonio Artístico, que con la colaboración de todos y el fomento del coleccionismo pueden ampliarlo todavía más.

Manuel García Guatas
Director General del Patrimonio Cultural

... solamente dos ejemplos vistosos.

como vicia entes s que iación ie se ento pro- ente re- cos des- consistoriales o de xpuestos y debatidos en las jornadas mencionadas al principio.

CUATRO AÑOS DE RESTAURACION DESDE EL DEPARTAMENTO DE CULTURA Y EDUCACION

Igualmente, subvenciones concedidas en varias anualidades sucesivas permitieron a la Asociación Amigos de Serrablo la reconstrucción y rehabilitación del CASTILLO DE LARRÉS. EN HUESCA, y su posterior utilización como Museo de Dibujo, con la aportación de las obras de diferentes artistas del país. Esta iniciativa de la Asociación ha supuesto la instalación de un centro cultural, único en España, situado en la ruta de otras intervenciones que en el tiempo han realizado los Amigos de Serrablo.

La gravedad del estado en que se encontraba el castillo de Serrablo, se ha consolidado y restaurado, dada su importancia económica, cultural y turística. Igualmente hubo que acudir, también por el procedimiento de ur-

José Félix Mendez de Juan
Jefe de la Sección de Restauración e Inspección Técnica
Departamento de Cultura y Educación
de la Diputación General de Aragón

C A U R L A T G U Ó R N A L

MARZO 1987.



revistas

noticjario

ALCORISA (TERUEL)

Durante la segunda quincena de Marzo, se mostró en esta ciudad la exposición fotográfica "Realizaciones de Amigos de Serrablo".

CENTRO CULTURAL CODEF-ZARAGOZA

Del 3 al 11 de Abril se celebró en este centro cultural, una exposición fotográfica y una proyección de diapositivas sobre las "Realizaciones de Amigos de Serrablo".

ALMUDEVAR

El 9 de Abril y en el Salón de Actos del Colegio Público "Santos Samper", se realizó una proyección de diapositivas sobre las realizaciones de nuestra asociación.

TARRAGONA

El 25 de Abril y organizado por el Centro Aragonés de esta ciudad, se celebró en el Salón de Actos de la Cámara de Comercio la proyección "Realizaciones de Amigos de Serrablo", con motivo de la Semana Cultural dedicada a la provincia de Huesca.

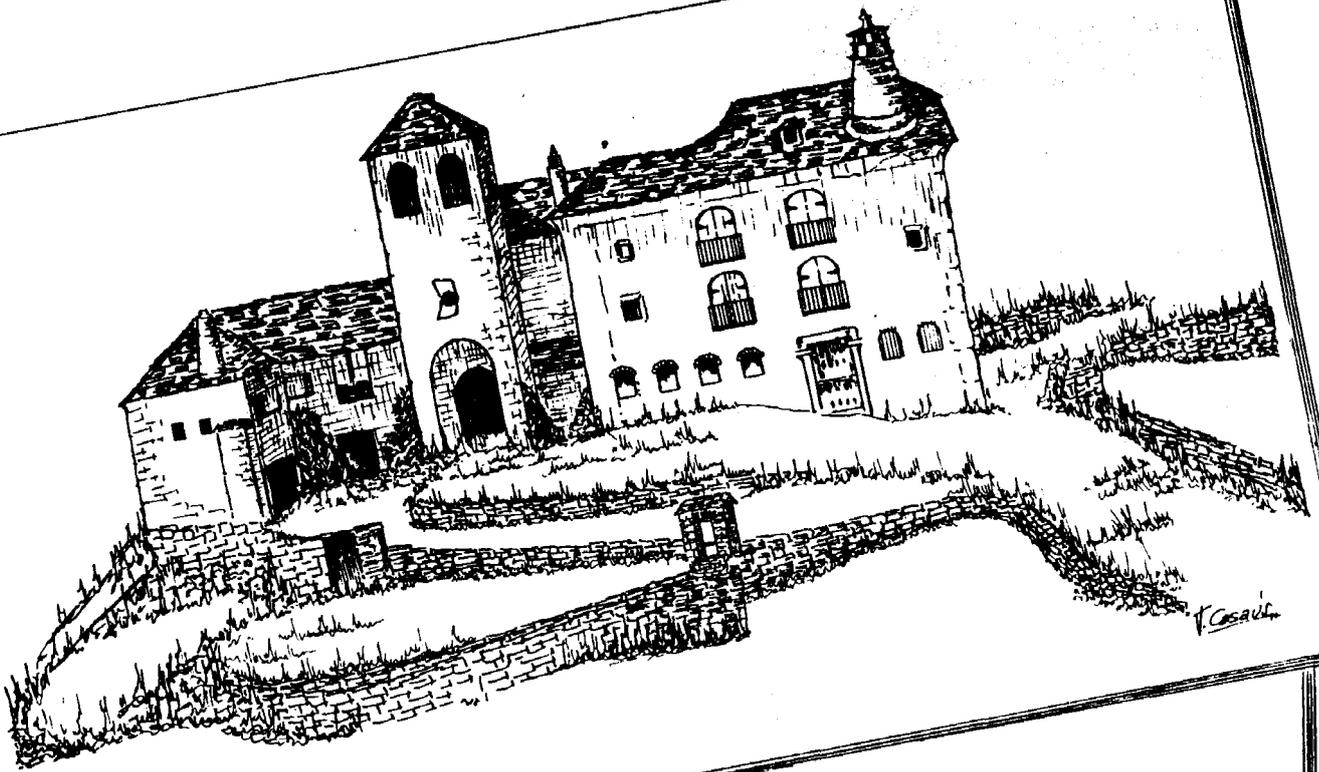
ZARAGOZA

Del 23 al 31 de Mayo se celebró en el recinto de la Feria de Muestras la EXPO ARAGON 87, invitados por la Diputación Provincial "Amigos de Serrablo" participó con un stand en el que se mostraron una colección fotográfica sobre la obra de restauración llevada a cabo por nuestra Asociación, y varios dibujos, de los que se muestran en el MUSEO DE DIBUJO "Castillo de Larrés".

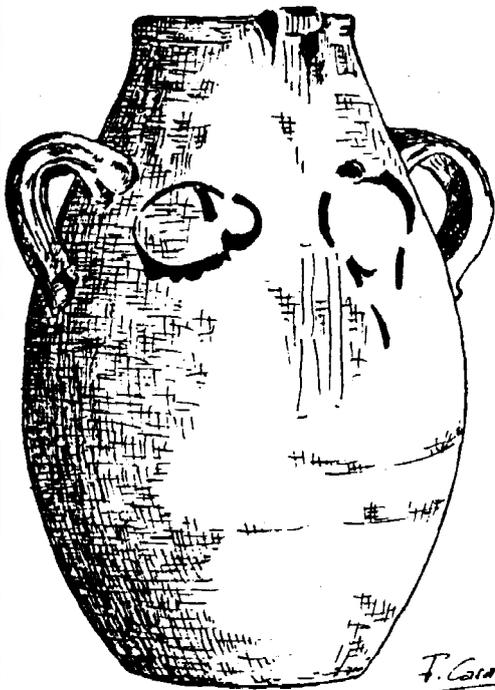
SUBVENCION

En visita realizada recientemente al Museo de Dibujo, por el Presidente y altos cargos de la Caja Rural Provincial, nos hicieron entrega de una subvención de 150.000,- ptas., que agradecemos, en la confianza de que el próximo año se pueda obtener una mayor colaboración.





GESERA



HEDERA HELIX
HIEDRA

